

Formación de Animadores Misioneros

CARPETA 6 Celebración litúrgica Retos para la Misión de hoy

En el mundo sin ser del mundo

Monición

Los retos que presenta el mundo moderno a la Iglesia son grandes para la evangelización y a veces nos sentimos sin fuerzas o sobrepasados por ellos. El Señor nos envía al mundo, pero nos pide que no nos acomodemos al mundo: en el mundo sin ser del mundo. El modelo es Jesús mismo, la Palabra de Dios encarnada.

En esta celebración le pedimos que permanezca con nosotros y también en nosotros: con la fuerza de su Palabra y de su Pan eucarístico.

Lectura bíblica

Jn 17, 14-23

Yo les he comunicado tu palabra; pero el mundo los odia porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No te pido que los saques del mundo, sino que los protejas del mal. Así como yo no soy del mundo, tampoco ellos son del mundo. Conságralos a ti por medio de la verdad: tu palabra es la verdad. Como me enviaste a mí al mundo, así yo los envío. Y por causa de ellos me consagro a mí mismo, para que también ellos sean consagrados por medio de la verdad.

No te ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí al oír el mensaje de ellos. Te pido que todos ellos estén unidos; que como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Les he dado la misma gloria que tú me diste, para que sean una sola cosa como tú y yo somos una sola cosa: yo en ellos y tú en mí, para que lleguen a ser perfectamente uno y así el mundo sepa que tú me enviaste y que los amas como me amas a mí.

Gesto

Presentar en cartulinas grandes el resultado del trabajo de los grupos: el resumen de los grandes retos de la misión, las conclusiones, las iniciativas, etc.

Explicar asimismo la forma en que la comunidad puede contribuir a evangelizar en las situaciones similares que encuentra en su entorno.

Peticiones

Oremos a Dios Padre todopoderoso, que quiere que todos los hombres formen un solo pueblo, una sola familia:

– Para que la Iglesia, fiel reflejo del amor del Padre, que envió a su Hijo Jesucristo para la salvación del mundo, se sienta también enviada a anunciar a todos los hombres el Evangelio de la salvación.

Roguemos al Señor.

– Para que nuestro Santo Padre el Papa Benedicto y todos los obispos susciten, promuevan y dirijan con celo la misión de anunciar el Evangelio a las naciones.

Roguemos al Señor.

– Para que la semilla de la Palabra de Dios crezca en todos los pueblos y las Iglesias jóvenes se desarrollen plenamente.

Roguemos al Señor.

– Para que entre los pueblos donde falta la paz y la solidaridad no deje de haber personas que con espíritu cristiano y evangélico den testimonio de la fraternidad que nos trajo Jesús.

Roguemos al Señor.

– Para que todos los hombres que buscan en su corazón la luz de Dios puedan encontrar el camino que les conduce hacia Él.

Roguemos al Señor.

– Para que en los ambientes y situaciones humanas que necesitan ser evangelizados haya personas que se decidan a ser testigos de Cristo con su vida y su palabra.

Roguemos al Señor.

– Por nosotros mismos y por todos los cristianos, para que, como luz del mundo y sal de la tierra, anunciemos con la palabra y con la vida la verdad del Evangelio.

Roguemos al Señor.

Oración

Jesús, crucificado y resucitado, *¡quédate con nosotros!*
Quédate con nosotros, amigo fiel y apoyo seguro
de la humanidad en camino por las sendas del tiempo.
Tú, *Palabra viviente del Padre*,
infundes confianza y esperanza a cuantos buscan
el sentido verdadero de su existencia.
Tú, *Pan de vida eterna*, alimentas al hombre
hambriento de verdad, de libertad, de justicia y de paz.
Quédate con nosotros, *Palabra viviente del Padre*,
y enséñanos palabras y gestos de paz:
paz para la tierra consagrada por tu sangre
y empapada con la sangre de tantas víctimas inocentes;
paz para los Países del Medio Oriente y África,
donde también se sigue derramando mucha sangre;
paz para toda la humanidad, sobre la cual se cierne siempre
el peligro de guerras fratricidas.
Quédate con nosotros, *Pan de vida eterna*,
partido y distribuido a los comensales:
danos también a nosotros la fuerza de una solidaridad generosa
con las multitudes que, aun hoy,
sufren y mueren de miseria y de hambre,
diezmadas por epidemias mortíferas
o arruinadas por enormes catástrofes naturales.
Por la fuerza de tu Resurrección,
que ellas participen igualmente de una vida nueva.
También nosotros, hombres y mujeres del tercer milenio,
tenemos necesidad de Ti, Señor resucitado.
Quédate con nosotros ahora y hasta al fin de los tiempos.
Haz que el progreso material de los pueblos
nunca oscurezca los valores espirituales
que son el alma de su civilización.

Ayúdanos, te rogamos, en nuestro camino.
Nosotros creemos en Ti, en Ti esperamos,
porque sólo Tú tienes palabras de vida eterna (cf. Jn 6,68).
Mane nobiscum, Domine! ¡Aleluya!

(Juan Pablo II)

Bendición final

Dios Padre, que envió a su Hijo al mundo unguido con el Espíritu para salvar a los hombres, bendiga a esta comunidad que desea avivar el espíritu de santidad y de misión que recibió en su bautismo.

Dios Padre, que en Cristo ha manifestado su verdad y amor,
os haga mensajeros de su Palabra
y testigos del amor eucarístico en el mundo.

R/ Amén

Jesús, el Señor, que prometió a su Iglesia
que estaría con ella hasta el fin del mundo,
dirija vuestros pasos
y confirme con su gracia vuestras palabras y gestos.

R/ Amén

El Espíritu del Señor,
que guía la obra misionera de la Iglesia,
os dé valentía para que, recorriendo los caminos del mundo,
podáis anunciar el Evangelio a los pobres
y colaborar en la construcción de un mundo más fraterno.

R/ Amén

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo † y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros.

R/ Amén



OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS